

EL OBRERO BALEAR

Periódico Socialista, defensor de la clase trabajadora

Número suelto, 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración Sindicato, 124

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes—Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 pesetas.—Paquete 30 números, 1'00 ptas.

AÑO XIV

NUM. 574

Palma de Mallorca 8 de Febrero de 1913

La correspondencia de Redacción diríjase a FRANCISCO ROCA, la de Administración a AGUSTÍN ROCA — No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Trabajadores:

No compreis libritos para fumar del fabricante D. José Laporta Valor, de Alcoy, pues sus obreros están en huelga debido a la soberbia y terquedad de este señor.

LOS REPUBLICANOS

Pronto deberán reunirse los republicanos de Palma y estamos impacientes por ver que orientación prevalecerá: la de la inteligencia con los monárquicos liberales ó la opinión, tradicional en el partido republicano, de seguir decididamente hacia la república sin mezcla ninguna con las intrigas de los partidos de la monarquía.

Es seguro que los partidarios de una mixtura monárquico-republicana y viceversa repetirán los mismos tópicos que en otras ocasiones lanzaron contra Pi y Margall y Ruiz Zorrilla. Se hablará de intransigencia como si fuese una falta, se razonará vagamente sobre lo que es posible y lo que es imposible, y se dará como una conquista de la ciencia política la accidentalidad de las formas de gobierno.

Nuestra opinión es que en España es más posible y más fácil hacer una revolución que una reforma; que la forma de gobierno no es indiferente para la libertad; que la monarquía española es fatalmente antiliberal, en consorcio solidario con el clero y con las clases pudientes que monopolizan la riqueza pública.

A los socialistas nos conviene que predomine el criterio netamente republicano, porque nuestro porvenir y nuestro progreso social depende de la existencia de un fuerte y robusto partido republicano que acabe con esa gran mentira, la monarquía.

Así lo han comprendido todas nuestras agrupaciones que con elocuente unanimidad han condenado la anexión del señor Azcárate.

Los republicanos combinándose con los monárquicos, así se llamen liberales, son una fuerza inútil, una gran perturbación para la libertad y un gran ejemplo de inconsecuencia.

No es por consiguiente extraño que los periódicos socialistas traten este asunto con la elevación de miras con que lo hace nuestro colega *Juventud Obrera* de Guadalajara, de que son una muestra los párrafos que copiamos:

Nosotros queremos que el partido republicano de Guadalajara se anime, queremos que trabaje, que deje de ser una fuerza negativa, que se convierta en un organismo preparado para la lucha, apta para las eventualidades del porvenir. Queremos verte convertido en una falange entusiasta, llena de vida, llena e ideas, capaz de obrar impulsado por la es-

peranza del porvenir, y también de inspirarnos a nosotros ideas y esperanzas. Queremos que sea todo eso para, en nuestra calidad de obreros, ayudarle, engrasarle, sumando a él nuestra alianza. Para ello nuestra voz será acicate; y si los rasguños de la espuela hieren que hieran: lo principal es la idea y la misión política y social que el partido republicano ahora en la oposición y quien sabe cuando en el poder, tiene el derecho y la obligación de cumplir. Los personalismos nos tienen sin cuidado porque ante el interés general las personas significan poco.

El partido republicano es nuestro camino, es nuestro medio, es el primer peldaño de nuestra soñada humanidad libre y fecunda... nosotros vamos a la República, ¡queremos ir al menos.

A los republicanos de Palma sólo hemos de recordarles a Pi y Margall que declaró: «No cabe transigir con la monarquía», y a Costa: «De la monarquía sólo queremos una cosa: que se vaya»

Comentarios

El horizonte político se despoja. No van a Palacio ni *El Nuevo Régimen*, es decir, los federales, ni Pablo Iglesias, ni Rodrigo Soriano, ni Naken, ni Joaquín Salvatella. Zorrillistas, federales, nacionalistas y socialistas, se mantienen firmes donde estaban desde la fecha memorable de 1909.

Si la firme convicción y la consecuencia política no fuese un criterio para acertar, el fracaso repetido al intentar unir la monarquía al progreso democrático debería justificar la desconfianza que abrigamos.

Ya pareció la declaración ministerial, el programa del gobierno y con él una nueva prueba de la obra que se representó en Oriente. En esa declaración se afirma la necesidad que tienen los liberales de entenderse con el partido conservador. Naturalmente...

Es una candidez el suponer que el rey pueda preseindir de uno de los dos únicos partidos monárquicos que desde el golpe de fuerza de Sagunto son los pilares de la «Constitución de la Monarquía española». Tanto valdría como sostener que se corre mejor después de cortarse una pierna. Esta idea sólo puede caber en el caletre del doctor Pangloss, que era un profesor, no lo olvidemos.

Volviendo a la declaración del gobierno no puede sorprendernos que el telé-

grafo nos diga que los trabajos electorales en muchas provincias se hacen por liberales y conservadores de concierto; y naturalmente, contra el partido republicano y socialista. Es lo que debía suceder y lo que sucederá allí donde conservadores y liberales conserven un ápice de vergüenza política y de agradecimiento al régimen monárquico por las gracias retribuidas que les otorgó.

El indulto general resulta que no es general. También había que esperar esa nueva prueba de sinceridad del partido que gobierna.

Primeramente, están excluidos de la gracia los delitos en que interviene la jurisdicción militar, y luego las causas no falladas, si no desiste de su acción el fiscal.

Los que tengan vocación para capellanes de regimiento, llamados curas castrenses en la Gaceta, están de enhorabuena. Este periódico publica una convocatoria para oposiciones.

Ganarse treinta ó cuarenta dures cada mes con ascensos trienales, con derechos pasivos, sin más trabajo que, en determinados días, mover las piernas y las manos á compás y examinar el oído y la boca de los reclutas, en estos tiempos de miseria progresiva, es una ganga que recomendamos a los aficionados.

Es la segunda vez que la Prensa se condele de la suspensión de las clases que para obreros se daban por las noches en el Instituto.

Déjense de lagrimitas de cocodrilo, los obreros aunque ignorantes sabemos y de sobras, que esto de las clases del Instituto es pura *paparrucha*, de nada sirven. Bueno sería que los obreros fueran tan *primos*, que siendo analfabetos quisieran aprender de física y matemáticas etc. etc.

Hasta el borreguil «Seglar» se lamenta de la no asistencia de los obreros, y lo hace naturalmente, como siempre, tocando el *violón*, ¿á que viene quejarse contra sí mismo? ¿no van obreros al patronato? pues que vayan estos al Instituto, á justificar tan *sabia* disposición, ofreciendo enseñar ciencias á los que necesitan aprender el abecedario.

Por otra parte la enseñanza del Instituto es nula como enseñanza según son de ignorantes los burgueses que durante seis ó siete años frecuentan las aulas; ni uno por dos mil salen con la instrucción elemental que se propuso conseguir la ley. Es imposible aprender cuando no hay interés en enseñar, y cuando de la enseñanza se hace una profesión retribuida y jerarquizada por el Estado.

Los obreros han ido al templo y se han encontrado con que está vacío de dioses. ¿Y entonces para que molestarse sirviendo de comparsas á sus sacerdotes?

Hablando del asunto que el héroe de la cal ha esquivado tratar. Giner de los Ríos ha dicho lo siguiente:

En cuanto á Pablo Iglesias, encontraría muy natural que le llamasen y más lógico todavía

que fuese. Pablo Iglesias es republicano de ocasión y por una causa que puede desaparecer muy fácilmente, de donde resulta que su política esencial es la de las reivindicaciones obreras, las cuáles pueden lograrse, en parte, por la concordia con el poder constituido; por tanto, no me extrañaría que fuese consultado y que por este medio tratase de conseguir ventajas para su causa.

¿Que poco conoce el diputado radical á nuestros hombres!

No. No sería lógico que Iglesias fuese á Palacio. A menos que nuestro correligionario fuese, efectivamente, *republicano de ocasión*.

Y los hechos van demostrando, por el contrario, que los únicos republicanos íntegros, verdaderos y sinceros somos los socialistas.

Porque nosotros, lo que cosigamos solo queremos obtenerlo con nuestra lucha franca, abierta, implacable.

Y nunca consultando ó pactando con el enemigo.

¿No faltaba más!

Leemos que se proyecta crear un nuevo ministerio, el del Trabajo, y que preguntado el Conde de Romanones si será ministro el Sr. Azcárate contestó:

—¡Ojalá! ¡éste sería mi mayor deseo!

¡Y el nuestro!—agregamos nosotros.

Pues si bien lo del nuevo ministerio no nos dá frío ni calor, nos gustaría ver, al fin, pagados los buenos servicios prestados por D. Gumersindo á la monarquía.

Y así iríamos dejando lastre.

Y deslindando campos.

Y desvaneciendo errores...

Las Sociedades obreras y el Partido

La Organización actual del Partido, en su artículo 1.º, dice que «constituyen el Partido Socialista las Agrupaciones, Sociedades de oficio y demás colectividades que acepten su Programa y cumplan sus acuerdos».

Y en el proyecto de reorganización presentado en el Congreso de Madrid, se indica que podrán adherirse al Partido «las Agrupaciones Socialistas y las Sociedades obreras en cuya localidad no exista una Agrupación ya adherida».

Es ese el único lunar que encuentro en el proyecto de reorganización; pues entiendo que es un error, y un error gravísimo, el que las Sociedades de resistencia figuren como tales dentro del Partido.

He defendido esta tesis en varias ocasiones: en mítins, en conferencias, en el periódico y últimamente en las sesiones celebradas por el Grupo socialista español de París del cual emana el proyecto de reorganización que, con ligeras modificaciones—y la que se refiere á la afiliación de los Sindicatos obreros es una de ellas—fué adoptado por la ponencia del último Congreso socialista.

Como el asunto es de gran importancia, voy á echar mano á «mis clásicos». Voy á ceder la palabra á dos de los socialistas más sabios y más ortodoxos de la Internacional obrera: á Kautsky y á Guesde.

Kautsky publicó, en 1900, una serie de artículos en la NEUE ZEIT hablando de las relaciones entre el Partido y los Sindicatos obreros. Difícil es resumirlos en pocas palabras. Sin embargo, la idea fundamental de los mismos está contenida en esta frase que traduzco al pie de la letra:

En Alemania—dice Kautsky—excepción hecha de una minoría insignificante—socialistas y obreros asociados admiten unánimemente que las Sociedades obreras, en su calidad de organización, deben ser absolutamente independientes de las Agrupaciones políticas del Partido Socialista.

Y Guesde, en su libro *En Garde*, dice lo siguiente:

No hay sitio para los Sindicatos en la organización política del proletariado que es y debe ser el Partido Socialista.

Así lo quiere nuestro proyecto de unidad; pero así lo quieren sobre todo la composición y el papel de los Sindicatos, su presente y su porvenir.

Es según su profesión y no según su opinión, es por oficio que los Sindicatos se organizan. Agrupar á todos los obreros de un mismo oficio, de una misma profesión, no sólo localmente, sino internacionalmente, para substituir, en la defensa diaria de su salario y de su dignidad, la potencia colectiva á la potencia individual, tal es el fin principal de las Sociedades de resistencia.

Esta unidad corporativa es de tal modo indispensable, que, para realizarla, se ha llegado, principalmente en Suiza, hasta á querer imponer la asociación obligatoria. Dicha unidad exige, en todo caso, que se evite, como un suceso peligroso, todo lo que tienda á impedir la ó á romperla, ora dejando fuera del Sindicato profesional á una parte de los que ejercen la misma profesión, ora provocando en el mismo oficio la constitución de Sindicatos concurrentes y adversos.

Guesde afirma que esa será precisamente la consecuencia fatal de la incorporación, en el Partido Socialista propiamente dicho, de las organizaciones obreras, «obligadas como estarían á poner condiciones teóricas á su reclutamiento» y á establecer diferencias entre trabajadores del mismo oficio.

¡Y seríamos, nosotros, los socialistas,—exclama Guesde—los que, después de haber tomado á Marx y á Engels su grito de vida: ¡Proletarios de todos los países uníos!, lanzáramos este grito de muerte: ¡Trabajadores de cada oficio, dividíos!

La tesis de Guesde, expuesta en el trabajo á que acabamos de referirnos y en la propaganda de toda su vida es ésta: NO HAY QUE ARRANCAR Á LAS SOCIEDADES OBRERAS DE SU TERRENO PROPIO EN EL CUAL SALVAGUARDAN EL PRESENTE OBRERO Y ELABORAN EL PORVENIR SOCIALISTA.

Y ésta es, á mi juicio, la buena doctrina.

Los peligros que señala Guesde en su libro, los hemos visto realizarse en España. Los católicos y los anarquistas han hecho de las Sociedades obreras afiliadas á nuestro Partido un arma contra nosotros. El Sr. Albó y sus sa-

télites del «Socialismo cristiano» rrecurren á ella para sacar adelante sus patronatos, y últimamente, en Gijón, los anarquistas han fundado una sociedad disidente so pretexto de que la que existía está afiliada al Partido Socialista.

Hay que evitar esos pretextos. Hay que evitar en el terreno societario todo lo que pueda entorpecer el reclutamiento y la organización.

Por otra parte ¿que inconveniente hay en que los compañeros de las Sociedades obreras que pertenecen actualmente al Partido se constituyan en Agrupación? ¿Es acaso por no pagar una cuota más? ¿Es, quizás, por no comprometerse llamándose oficialmente socialistas? Ambas cosas tienen remedio, ya sea disminuyendo y aún suprimiendo la cuota en aquellos casos en que haya imposibilidad material de hacerla efectiva, ya evitando el adoptar el nombre de Agrupación Socialista.

Lo importante es dar facilidades á la organización obrera en todos los terrenos; hacer que esta organización se funde sobre bases racionales y evitar un confusiónismo que á larga podría sernos fatal.

Digamos, antes de terminar, que la autonomía completa absoluta, de los movimientos societario y socialista no quiere decir en modo alguno que no deban existir relaciones entre ellos. Al contrario; estas relaciones deben ser tan estrechas, que siempre y en todos los casos el Socialismo pueda ser y sea el complemento necesario del Socialismo.

Y sobre todo tengamos siempre muy presente—y esto es importantísimo repetirlo en España—que no son las Sociedades obreras las que deben ponerse al servicio del Partido Socialista, sino éste al servicio de aquéllas.

A. FABRA RIBAS.

La conjunción en Palacio

La opinión unánime de todos los elementos liberales de nuestro país ha aplaudido sin reservas el acto realizado por la Corona, de ratificar la confianza á los liberales primero y de conferenciar con D. Gumersindo Azcárate después.

Nuestros republicanos revolucionarios antidinásticos, han visto tales cosas con tal simpatía, que á no ser por lo acostumbrados que estamos á ver y oír de ellos cosas mayores, bien podríamos creer habrían perdido la cabeza en un momento de alegrías justificadas.

En tanto á mí, como socialista no se me oculta el secreto de todo ésto, por lo que he de tratar de definir mi pensar sobre el asunto.

En primer lugar, en lo que respecta al desaire dado á los conservadores, personificados en el Sr. Maura por la

monarquía, creo, y en ésto han de coincidir los que vean claro, que solo ha obedecido á dos causas. Primera: Al instinto de conservación de una monarquía impopular. Y segunda al peso de una fuerza coercitiva, de la que era principal impulsora la Conjunción republicano-socialista; fuerza capaz de impedir á todo trance la vuelta al poder de los asesinos de Monjuich y del Barranco del Lobo y que al agrandarse en la forma que lo hizo no pudo dejar de penetrar en el recinto de la Plaza de Oriente.

Y si esto es así, y nadie podrá con fundamento negarlo, ¿á qué pues, elevar á acto democrático del poder moderador, lo que solo ha sido resultado fatal de un estado de opinión contrario á la tradición política reaccionaria? ¿A qué entonar himnos á la monarquía por el solo hecho de haber obrado una vez de acuerdo con el pueblo? Y, ¿qué republicanos son éstos que al menor asomo de realidad democrática afirman rotundamente en los comicios populares que si nuestra monarquía fuese como la inglesa ó la de Saboya estarían identificados con ella?

El gran Zola decía que el odio es sagrado cuando se dirige éste contra toda injusticia y tiranía; pero nuestros cándidos aliados los republicanos revolucionarios, no saben sin duda aún de la grandeza de ese odio y lo demuestran en la primera ocasión, que, como la presente, se les depara.

Porque, si su fundamental idea es la desaparición del régimen monárquico para que el pueblo se gobierne por sí mismo, es prueba de falta de convicción en sus ideales, si reniegan de éstos á la primera ocasión, en que su enemigo se defiende de ellos alargando un poco la mano en sentido liberal, sin pensar que hay maniobras políticas de gran efecto, sin pensar que aún quedan todas las aspiraciones democráticas del pueblo por llevar á la práctica; que aún rige la bochornosa ley de Jurisdicciones para baldón de la civilización; que la enseñanza está en mantillas y estas son completamente clericales; que el país se despuebla exhausto á tierras lejanas porque el hambre le acosa; que la legislación obrera es poca y no se cumple; que no hay libertad de conciencia, ni de opinión, ni de imprenta, que la agricultura está abandonada y, en fin, que todo está por hacer en este pueblo de políticos nefastos.

En cuanto á la visita del diputado de la Conjunción á D. Alfonso muchos y muy sabrosos comentarios se podrían hacer más, no siendo éste el sitio adecuado para el planteamiento de estas cuestiones, harémos punto en ellas para que en su día puedan resolverse en los lugares adecuados que le correspondan. Por hoy solo diremos que la Conjunción Republicano-Socialista ha entrado en Palacio.

RITO ESTEBAN.

EL OBRERO

Camina cabibajo á los talleres para ganar diez reales por jornada, dejando á su familia atribulada, presa da la injusticia de otros seres.

No conoce la hartura ni el abrigo, la desnudez y el hambre es su tesoro, labra con sus brazos masas de oro y el amor al trabajo va consigo.

De las ganancias que el patrón bendice no percibe el obrero más que azares y si falta el trabajo le maldice quien agota sus fuerzas musculares, sucumbe el infeliz en el olvido y al llamar á la puerta del patrono otro obrero pregunta con encono ¿quién ha llamado allí? es un mendigo.

CARMELO BERIHUETE.

La libertad es pan

¿Qué pedazo de pan dais al pobre cuando le concedéis un derecho? Esta estúpidez que inventó Posada Herrera ha sido un argumento que la clase burguesa ha esgrimido contra las peticiones de emancipación política del proletariado; y sin embargo, el pan no se consigue solamente labrando la tierra, el pan se obtiene con la libertad. La libertad es pan.

El Cultivador Moderno publica, en su último número la lista de precios del trigo en las principales naciones de Europa, y España es el país en donde se paga más caro este artículo de primera necesidad en todas partes.

La cotización es como sigue:

Londres.	20'15	pesetas	100 kilos.
Hamburgo.	21'15	»	»
Bruselas.	20'75	»	»
Berlin.	25'25	»	»
Barcelona.	26'57	»	»

La simple inspección de esta lista basta para conocer que en la nación más libre, Inglaterra, el trigo está más barato, y que en la menos libre, España, está más caro.

A los ingleses les concedieron la libertad de comprar trigo y esa libertad les produce 47'28 pesetas de pan cada año; á los españoles no se les ha concedido esta libertad y resulta que pierden igual cantidad, considerando un consumo igual por familia española ó inglesa.

Porque 732 kilos de trigo, que es lo que como mínimo, consume una familia cada año, en Barcelona (Mallorca) valen 194 pesetas; y en Londres valen solamente 147 pesetas. La diferencia si se tiene en cuenta las fracciones es de más de 47 pesetas anuales.

La falta de libertad nos priva en Palma de OCHOCIENTAS VEINTE Y SEIS MIL PESETAS ANUALES DE PAN.

Declaraciones de Pablo Iglesias

Para cuantos han dicho y asegurado que el compañero Pablo Iglesias iría á Palacio si el rey le llamara; para los que, como á argumento de oposición á la actitud nuestra, y de muchos otros correlligionarios, en los traidores actos realizados por Melquiades Alvarez y Azcárate,

La Federación de Sociedades Obreras juntamente con este Periódico, recomiendan a todos los trabajadores no compren papel para fumar de **D. José Laporta Valor, por estar en huelga sus obreros y mostrarse este señor intransigente con ellos.**

nos decían que el Diputado á Cortes socialista haría lo mismo que Azcárate si se le llamase; reproducimos á continuación unas importantes y expresivas declaraciones del mismo, que dicen así:

Si me llamaran no iría á Palacio porque las reivindicaciones obreras son ya conocidas. En la Tribuna, en la Prensa y en el Parlamento puedo exponer libremente mi opinión. En Palacio tendría que hablar con freno al tratar de determinadas cuestiones.

De manera, que á la larga lista de los intransigentes socialistas que no aceptamos las funestas cortesías que para el rey han tenido, con hipocresía y falsedad grandes, Azcárate y Melquiades Alvarez; hemos de añadir el nombre de nuestro «hermano mayor» Pablo Iglesias.

¡Bien, muy bien amigo!; así obran los que de veras y revolucionariamente aman al pueblo y desean su emancipación sagrada.

¿Por qué se suspendieron?

Habíamos pensado en no decir nada sobre el cierre de clases nocturnas para obreros del Instituto; pero vistos los comentarios que hace la Prensa atribuyéndolo todo á los obreros nos hace tomar la pluma y decir lo propio.

Empezaremos por no contestar á algunos periódicos, ya que «La Región» del 27 de Enero dedica un largo artículo á los que sin antes buscar la razón ó la causa han dado con el látigo. Pero no acaba aquí, ya que en «La Región» del 28 del mismo escribe un tal Eleta otro artículo que se las trae. He ahí un extracto: «Me consta—dice Eleta—que los dignísimos y doctos catedráticos (de los que me honro en decir que fueron maestros míos) que han tenido á su cargo la enseñanza de los obreros, se han esforzado muy mucho para cumplir su cometido, y que poniendo á contribución su dignidad profesional allanándose al bochornoso espectáculo de asistir diariamente á una clase donde se encontraban con la despreciativa ausencia de sus alumnos...» ¿Está seguro el señor Eleta? ¿Por qué no contesta á esto el catedrático señor Llopis; él, que solo vino una vez (la primera y la última) y al otro martes (día de su clase) le dijo al portero que tenían que arreglar la luz de su sala, que se lo dispensáramos y vino otro martes, otro, y no solo no venía sino que encontrábamos cerrado, (conste que no estaba enfermo). Si fuera cierto lo que dijo ¿no podía V. darnos clase con cualquier mapa á la vista, y en la misma sala que lo hacían los otros, señor Llopis?

El profesor que nunca faltó, hacía media hora más de clase, y se ofreció para hacer dos á la semana fué el señor Verdaguier, que lo estimamos en todo lo que vale. Siguiéronle á este el señor Ferbal y el señor Horta; dejaron de asistir algunas veces estos, y los demás cuando pensaban venían; por lo consiguiente muchas semanas hubo dos clases, otras tres, y poquitas cuatro.

Y... sigue el artículo: «Y todo esto ha sucedido, porque esos mismos alumnos, sin una base firme, que debían haber recibido en la escuela primaria, no entienden ni una palabra de lo que se les quiere enseñar, la mayoría de ellos son analfabetos, y el tiempo que permanecen en las aulas, no es otra cosa que un duro castigo, una especie de

sumernage que difícilmente pueden resistir».

¿No entendíamos lo que se nos quería enseñar? Mucho que lo sabíamos, pues por esa misma razón fuimos. ¿Se habrían suspendido las clases sino faltaran los profesores? No porque alumnos no hubieran faltado. (Hay que advertir que éramos seis).

¡Duro castigo! ¡Especie de sumernage! cuando teniendo exceso de trabajo dejamos (y no á gusto de nuestros patronos) más temprano, perdiendo por tal motivo unas pesetas semanales, para asistir á clase. Aprenda el señor Eleta.

Para terminar ¿porqué se han suspendido las clases? pues, porque al volver á abrirlas después de las vacaciones (martes 6 Enero. Tocábale al señor Llopis) encontramos cerrado; el miércoles abierto... sin el profesor y jueves con el portero que al preguntarle por el catedrático nos contesta con voz grave «que no estaba» y «que los otros años habían tenido que suspenderse las clases» y sin mediar más frases nos despedimos y no hemos vuelto porque lo consideramos inútil seguir de este modo. ¿No había motivo para dejar? supimos que el viernes no faltó el señor Ferbal. Se lo agradecemos). Esa es la verdad. Ahora preguntamos: ¿quienes son los culpables? ¿el cine, la taberna, ó los profesores?

GABRIEL PALMER.

De la Vileta

Prometimos á los lectores de EL OBRERO BALEAR darles cuenta del desarrollo de nuestra sociedad *La Transformación*; hoy cumplimos nuestra promesa, empezando por decir, que nunca hubiéramos creído que en tan poco tiempo de haber sembrado la semilla; hubiéramos recogido el fruto. Verdad es que cuando el campo se labra bien y se le da el abono que en realidad necesita, de sembrado, por su curso natural, da el fruto que corresponde.

Así nos ha sucedido á nosotros. Fundaron la sociedad pocos hombres pero firmes, entusiastas, llenos de fe y con un concienzudo conocimiento de lo que era y los beneficios grandiosos que les había de proporcionar y proporciona la sociedad. Lucharon contra una ola intensa de enemigos, vencieron obstáculos difícilísimos, sufrieron la murmuración por parte de esos enemigos, pero nada, nada les detuvo ni un solo momento en su frenética á la par que noble carrera, llegando á la meta victoriosos y seguidos de *ciento doce hombres* que son los que hoy componen nuestra amada sociedad. Lectores no exajero, somos *ciento doce socios*; ahora ya os podeis figurar la satisfacción que sentirán estos dignos y honrados compañeros, que pusieron la primera piedra para la construcción de ese grandioso edificio, el cual enseña y emblema de los sentimientos más humanitarios y generosos...

Debido á este respetable ingreso de amantes de la idea y dado lo reducido que es el suburbio, casi podemos decir que son muy contadas las familias que no tengan su representación en *La Transformación*. Los domingos y días festivos: ¡Qué hermoso el local de la sociedad es visitadísimo por esos mismos hombres que, llenos de amor y de

entusiasmo, acuden allí para así dar expansión y alegría, con las amenas conversaciones que se traban, á su corazón.

Y respecto á las reformas que ahí se piensan introducir os diré, que ayer hablé con el Presidente, quien respondiendo á mis preguntas me dijo lo siguiente:

—Aquí con ese local de que disponemos tan apropiado, ¿no sería conveniente poner una escuela nocturna?—le pregunté.

—¡Conveniente!—me contestó—no es conveniente, sino necesario, pero de urgente necesidad. Y le digo que por de pronto, se pondrá una escuela nocturna, pero más adelante, pondremos una también diurna, y así tendremos que los niños que por las circunstancias ó por la edad aún no trabajan, podrán ir á la escuela diurna y los que trabajan podrán ir á la nocturna.

Vino un conocido suyo y pusimos fin á nuestra agradable conversación, diciéndome:

—Bueno, ya hablaremos otro día de este importante asunto.

Nos despedimos y me fuí á poner mano á la pluma para escribir estas cuartillas.

MIGUEL BOSCH.

La Vileta, 3-2-913.

Tome nota Maura y sus conpinches:

El último grado de perversidad consiste en escudarse con las leyes para cometer injusticias

VOLTAIRE.

«Reprise,, de «Electra,,

Soberano fué el acierto de ofrecernos tal «reprise»... Pantoja nunca está muerto en este rancio país.

No por haberse alejado del Poder Maura y Pidal, huelga el drama celebrado de nuestro autor más genial.

Sano es repetir la suerte dando el toque de atención, que hay mucha fingida muerte y hay mucha resurrección.

Y aún siendo cierta la huida del Pantoja mallorquín, sea «Electra» bien venida, que aquí hay Pantojas sin fin.

¡Hay quien va á la pata coja resoplando en radical y es simplemente un Pantoja con capa de liberal!

¡Hay quien por lo serio toma lo de limpiar la Nación de frailes, y envía á Roma á Pantoja Calbetón!

¡Hay liberales tan fríos que, en materia clerical, siguen á Montero Ríos, que es otro Pantoja tall

Por eso ha sido un acierto volver de «Electra» á la fe... Que aunque los Mauras han muerto, los condes siguen en pie

Y como, ambos, desengaños dieron y males sin fin, conviene cada diez años dar un toque de clarín.

Eso es lo que significa el drama del gran Galdós: aviso que fortifica para ir del progreso en pos.

¡Siempre adelante, hacia el bien, sin que el pasado nos coja, ni aun en nuestro propio tren!... (¡Quién sabe si hay un Pantoja en Gumersindo también!)

LUIS DE TAPIA.

La feria de los apóstatas

De *Vida Nueva*, de Mataró:

Azcárate, el presidente de la Conjunción, ha sido recibido en audiencia por el rey y han tratado de problemas sociales y políticos. Azcárate, según parece, ha aconsejado al rey que cuando haya crisis se consulte á los jefes antidinásticos.

Este acto no es más que una vergonzosa claudicación de los ideales republicanos que hasta hoy dice haber profesado, en vista de que los socialistas les lanzamos á la revolución que ha de derrocar á la monarquía para siempre, cosa que á él y compañeros no les gusta ni conviene. ¡Despierta, pueblo, despierta!

¡Basta de farsa!

Aletean por el mar revuelto de la revolución, las goviotas mensajeras que se abren paso para traernos nuevas que hay que bendecir por los secretos que llevan en pró de la libertad.

Desde aquella memorable semana de Julio de 1909, se abrió en España el período revolucionario y no se ha cerrado porque continúan las infamias.

Dejar que transcurran los años, es eternizar el dolor en que vive el pueblo. es ir ahondando en nuestro corazón el puñal que han clavado los monárquicos.

Ya que los partidos republicanos no se conciertan para una empresa salvadora, hagámoslo nosotros, los socialistas, que no tenemos otra cosa que perder que la vida y nos está sobrando sin el pueblo libre y regenerado.

La política monárquica vive solo de la desmoralización, del engaño y de la farsa. Reflejo de este engaño, de esta falsificación de ideales, de esta afrenta á los sentimientos regeneradores del pueblo, es la crisis honradísima por que atraviesa la administración pública, con su séquito de escuelas abandonadas, de carreteras intransitables y con una justicia que no satisfecha con amparar los desaciertos políticos desciende hasta abajo para que queden impunes aquellos otros delitos cuyos encartados por su condición social están fuera de la obligación que la ley impone á todos los individuos.

¡Basta ya de farsa! Si hay un Azcárate y un Melquiades Alvarez que traicionan sus ideales; si hay jefes que ofrecen el pavo republicano á fecha próxima; si hay un pueblo republicano que permite que sus jefes y jefecillos comercien y traicionen sus ideales, nosotros los socialistas no lo queremos permitir y decimos: ¡basta de farsa!

¡Abrid paso! Viene la legión de rebeldes á terminar la obra destructora de la canalla andante, de la gentuza ridícula que monopolizan el orden, la moral y la cultura; viene á entonar el himno de la rebeldía, el canto sublime de los desheredados, de los humildes, de los descontentos del régimen imperante, de la monarquía, del clericalismo y de la burguesía; viene á decir al pueblo, que con la organización de esta sociedad, que con la monarquía, no hay libertad, ni cultura, ni orden, ni moral posibles; viene á entonar el canto único de la revolución.

Abrid paso á la pléyade de revolucionarios, que cansada de ser *rebaño* de corderos, se ha transformado en manada de lobos y tigres, para *despedazar mordiéndolo* á los que quieren cerrarles el paso.

Abrid paso á los que quieren la libertad del pueblo, de los que sufren, de los hambrientos de pan y de justicia.

Abrid paso, que los rebeldes vienen con los bríos apocalípticos de la juventud, para romper las cadenas que contra razón y la verdad han forjado los inquisidores modernos, que sueñan en esclavizar el pensamiento y la conciencia.

Dejad paso, que vienen los Vedrines del ideal, á pesar por encima de las tumbas del pasado.

FRANCISCO V. CARREÑO

Aviso importante

Se suplica á los corresponsales y suscriptores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos, dentro el mas breve plazo posible á fin de no entorpecer la marcha administrativa.

CONSEJOS AGENOS

A un republicano

Un buen amigo mío, republicano y aragonés por más señas, me escribe: «Si como dices todos los jefes republicanos son desleales y no se pueden ir á ningún sitio con los actuales partidos republicanos, ¿qué haremos los que no somos socialistas y deseamos la revolución y la República? ¿Meternos en casa? ¿Hacernos monárquicos?»

Le he contestado así: En primer lugar no debías decir «los que no somos socialistas», sin antes enterarte bien de lo que es el Socialismo y hacer exámen de conciencia política; porque se me ocurre pensar que tú, que eres obrero, tienes más de socialista que de republicano, esto es, que eres doblemente republicano. Si resultase que eres nada más republicano, esto es, que te contentaras con una república burguesa, capitalista, con militarismo, oligarquía y demás achaques de esta vieja sociedad egoísta y perversa, entonces tu deber será trabajar por la organización de un partido republicano nuevo que contenga á todos los que de veras anhelen la instauración de esa república, de un partido que no tenga jefes absolu-

tos (porque esto es poco republicano) ni admita á los señores que en otras ocasiones burlaron el país; que posea un programa revolucionario y otro de gobierno y gente capaz de realizarlos uno después de otro; que no colabore con la monarquía nunca, ni en el Parlamento ni en los pasillos del Congreso; que se limite á su misión fiscalizadora y ataque y batallé sin cesar así en las Cortes como en la tribuna popular; que continúe el discurso que hiere con la arenga que inflama los pechos y la callada urdimbre revolucionaria. De este modo servirías á tu país y á tu ideal.

Sería un crimen hacerse monárquico; eso jamás. Pero tampoco obrarás bien siguiendo á cualquiera de los llamados caudillos republicanos. El que más y el que menos lleva á costas graves deslealtades y cobardes capitulaciones.

Hoy, á decir verdad, sólo hay un partido republicano; el nuestro. Nosotros, los socialistas, que aspiramos á devolver á los hombres lo que es de ellos, á poner en la mano de los ciudadanos laboriosos la cosa pública, somos los únicos que edificaremos la república hermosa y buena con que sueñas: que es la República Social, no lo dudes.

Si de veras quieres un régimen social y político en donde se goce de libertad y justicia y se disfrute del bienestar y el contento de vivir por que la humanidad se agita siglo tras siglo, no dudes en venir á engrosar las filas socialistas: ese régimen es el que persiguen nuestro ideal nuestro Partido, y fatalmente ha de realizarlo. Ni las monarquías ni las repúblicas burguesas que las suceden pueden de manera alguna conceder aquéllo que es contrario, no solo á sus intereses egoístas de privilegio, dominio, explotación é individualismo bestial, sino á su propia vida.

Dentro de nuestro Partido puedes—si ello te agrada como tengo por cierto—ayudar á los republicanos burgueses á sustituir un régimen contrario á la dignidad humana á las ideas universales del siglo, á las exigencias de la evolución histórica y á la libertad y la democracia, por el de una república que por ser burguesa acelerará la evolución capitalista y económica del país, multiplicará muchas veces nuestro ejército y nos acercará al día en que, por las buenas ó las malas pe-

ro siempre lógica, fatal y fuertemente, nos adueñaremos del poder político, restituiremos á la sociedad de los hombres la tierra, las fábricas, las máquinas, los instrumentos todos de producción, que son la riqueza, el capital, y fundaremos una era social totalmente nueva fortalecida por las enseñanzas sacadas de los yerros y dolores de los regímenes pretéritos y por la satisfacción de que se sentirán inundados todos los corazones.

A decir verdad, no puedo menos de aconsejarte que vengas con nosotros; pero antes, yo te lo ruego, instrúyete bien: no vengas al Socialismo como fuiste al partido republicano, empujado por nobles pero ciegos sentimientos. Mucho estimamos á los hombres que sienten bien y noblemente, pero preferimos que á la vez piensen, sepan por qué vienen y á donde vamos.

JUAN CORAZÓN.

Paris

Sobre los Campos de batalla más sangrientos y más gloriosos que cantan los poetas y de que habla la historia, las armas no deciden más que cuestiones de dinero.

MAX NORDAU.

Vida Socialista

Portada: La campana de la paz. Las potencias interesadas haciendo esfuerzos para que no suene.—Vida política, por Pablo Iglesias.—La guerra industrial. Causas y remedios, por Luis Araquistain.—La educación de la mujer, por Julio Cosín.—El fin de los dioses, por F. Récluss.—¿Y qué vas ganando?..., por E. Torralva Beci.—No iría á Palencia, por Pablo Iglesias.—Derecho de propiedad, por Upton Sinclair.—Páginas poéticas.—El terremoto, por F. Pérez de Vega.—Efectos del socialismo. Instrucción, bondad, salud, por el Dr. Tervagne.—Su Majestad el Invierno, por J. Alcina Navarrete.—Los únicos criminales, por Carlos N. Vergara.—El cuento del domingo. El trago, por Pío Baroja.—Extremefías. Incultura y servilismo, por Francisco Gómez Guerra.—El indulto, por T. Alvarez Angulo.—Resurgimiento, por Juan Lamonedá.—Ilustraciones.—Anuncios.

SOLIDARIDAD

Suscripción voluntaria para sufragar los gastos que ha ocasionado el proceso de nuestro compañero Antonio Sastre; dicho proceso ha ocasionado 1885'16 ptas.

BUENOS AIRES:—Miguel Vanrell, 1'00.—Sebastián Romaguera, 1'00.—Juan Oliver Salvá, 1'00.—Pedro Antonio Salvá,

(Cuní) 2'00.—Pedro Antonio Salvá (Ranell), 2'00.—Bernardo Clar, (Boté) 2'00.—Miguel Mut Caldés, 1'00.—Pedro Antonio Salvá, 2'00.—Damián Noguera Noguera, 1'00.—Miguel Vidal Mojer, 2'00.—Miguel Vidal Mojer, 2'00.—Jaime Salvá Tomás, 1'00.—Pedro Juan Noguera, 1'00.—Agustín Coll, 1'00.—Bartolomé Clar, 1'00.—Miguel Calafat, 1'00.—Salvador Boscaná, 2'00.—Pedro J. Boscaná, 1'00.—Jaime Cardell, 1'00.—Francisco Oliver, 1'00.—Gregorio Terrasa Clar, 1'00.—Marcial Cañellas, 2'00.—Miguel Oliver, 1'00.—José Serra, 0'50.—Sebastián Ferrer, 1'00.—Rafael Alomar, 0'20. Total: 33'70 pesetas reducido á pesetas 79'00.

Estos otros que siguen viven en Lluçmany: Suma anterior: 868'85 pesetas:—Jaime Servera, 6'50.—Sebastián Vidal, 1'00.—Jaime Sastre, 5'50.—Jaime Barceló, 1'00.—Miguel Vidal, 1'00.—Pedro J. Barceló, 1'00.—Rafael Pastor, 1'00, y añadiendo las 79'00 pesetas recibidas de Buenos Aires, forman un total de 973 pesetas 85 céntimos.

Federación de Sociedades Obreras

Esta entidad nos ruega hagamos público, que debiéndose cubrir el cargo de conserje de la casa que ocupa, admitirá solicitudes de los socios de la misma que quieran desempeñarlo, hasta el día 11 del actual mes de febrero á las 9 de la noche.

VELADA

Mañana domingo volverán á reanudar las veladas interrumpidas por el y organizadas como antes por la «Juventud Socialista»

Agrupación Socialista

Se reunirá esta sociedad el próximo miércoles día 12 de febrero á las ocho y media de la noche.

INTERESANTE

Este periódico se halla en venta en los kioscos de la Plaza de Cort y en el del paseo del Borne, frente al jardín de la glorieta.

PALMA DE MALLORCA
Imprenta Colectivista.—Sindicato, 124

Cooperativa Social Obrera

Sindicato, 124, 1.º—Palma

Comestibles de todas clases y de las mejores calidades.—Aceites de Oliva —Harinas corrientes y para epanadas.—Arroces.—Legumbres.—Sogas catalanas.—Mantecas.—Embutidos, Sobrasada mallorquina, Butifarra, Longaniza, todo elaborado en casa.—Otros muchos artículos.

Sección especial en artículos de Mercadería y Géneros de punto

Disponibile

Disponibile

IMPRENTA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas. Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista» y de la revista ilustrada «Vida Socialista».